

Tres historias diferentes: soja, maíz y trigo. ¿Qué vendo y qué retengo?

Temor a que el clima caliente y seco persista en Argentina y afecte al desarrollo de los cultivos. Aumentó fuerte la devaluación del tipo de cambio, en lo que va de diciembre supera el 60% anualizado.

Llegamos al final de este 2013 y como es habitual en todo cierre de año es hora de “parar la pelota” y definir la mejor estrategia comercial para el año entrante. Para eso es fundamental repasar las novedades y perspectivas de oferta y demanda de los tres principales commodities agrícolas, tanto en lo que hace a factores internacionales como locales.

En primer lugar, nobleza obliga, es importante mencionar que durante la jornada del miércoles el presidente de la Reserva Federal estadounidense (FED), Ben Bernanke, que deja su mandato en enero, anunció que se comienzan a retirar paulatinamente los programas de recompra de bonos del tesoro y se reducirá la compra de bonos desde U\$S 85.000 millones mensuales a U\$S 75.000 millones. De todas formas, por el momento la Fed no muestra intenciones de subir la tasa de interés que es puntualmente lo que afectaría los precios de los granos a encarecer el costo del dinero a nivel mundial. Según la propia entidad, esta política persistirá al menos hasta que el desempleo se ubique por debajo del 6% en EE.UU.

En cuando a la soja, luego de la muy buena campaña en Norteamérica que finalizó con cerca de 88 millones de toneladas, la fortaleza se sustenta en la fuerte demanda y el elevado ritmo de la exportación, que se situó arriba de las expectativas. Por cierto, está vendido el 95% del saldo exportable. Números extraordinarios. De ahí que la pregunta obligada es si “el gigante asiático” compra para aumentar las existencias internas, para vender o si realmente consume tanto. Naturalmente hay que seguir de cerca la evolución del comercio en aquel país para ver si mantiene el ritmo de compras una vez que se conozca la producción final en Sudamérica.

El clima en general evoluciona satisfactoriamente en Brasil, donde se está ingresando en el momento más crítico para el desarrollo de los cultivos. En contraposición con nuestra región donde los calores y el clima seco de las últimas semanas comienzan a prender una luz de alarma en los productores, las lluvias no aparecen en los radares y las altas temperaturas aceleran la disminución de las reservas de humedad.

¿Qué hacemos con la soja? Para responder esta pregunta hay que seguir de cerca la evolución del spread entre el disponible y el futuro. Todo parece indicar que la demanda por parte de las fábricas en los últimos días se mantiene expectante, sabiendo que aún resta comercializarse más de 9 millones de toneladas. Lo cierto es que una buena producción como se espera aseguraría mercadería que de todas formas los



productores deciden restringir limitando las bajas. Los valores actuales en el disponible no dejan de ser atractivos, mientras que pensando en la nueva mercadería fijar precios con estrategias flexibles sigue siendo la mejor opción.

Por el lado del maíz, a nivel mundial la excelente producción Norteamericana con más de 355 millones de tt, y los inconvenientes que surgieron tras las cancelaciones de China por casi 600.000 tt, debilitaron durante los últimos meses el precio del forrajero.

A pesar de esto para los próximos meses, el desequilibrio entre el precio del maíz y la soja (cercano a 3) debería corregir. Pasado el invierno en el hemisferio norte comenzarán a competir por tierra para siembra, y con estos números los resultados económicos son muy favorables a la oleaginosa.

En lo que hace a la Argentina, la siembra de maíz tardío o de segunda ocupación continuó cobrando impulso, incrementando el área implantada al 65,2 % de la superficie proyectada en 3.300.000 ha. En tanto la exportación tiene comprada apenas 1,6 millones de toneladas del cereal de cosecha nueva, marcando un fuerte retraso respecto al año pasado. Ciertamente el precio de U\$S 160 dólares no cierra para la ecuación económica. ¿Se repetirá en el maíz una historia similar al trigo? Para responder este interrogante hay que seguir de cerca la evolución del precio del kilo de pollo para analizar la capacidad de pago de los consumos. La recomendación pasa por aguardar una recuperación del mercado internacional, que estacionalmente debería comenzar, diferir ventas para más adelante puede ser una buena apuesta.

Para finalizar, el trigo se mantiene con tendencia bajista en el mercado internacional de Chicago y se ubica en niveles mínimos de los últimos 18 meses. Es que los pronósticos se muestran favorables para EE.UU y Canadá, donde se espera una excelente producción.

Localmente el Ministerio de Agricultura de Argentina publicó el jueves su informe mensual de estimaciones en el que ubicó a la producción en 9 millones de toneladas vs. 8,5 millones del reporte anterior, mostrando un saldo exportable de 2/2,1 millones de tt.

El futuro del cereal claramente depende de la decisión política que se tome y de cuándo finalmente se permita exportar la mercadería. Habrá que esperar a enero, mes donde es probable que se tomen decisiones en la materia.

Equipo I+D Roagro S.R.L - Lic. Adriano Mandolesi